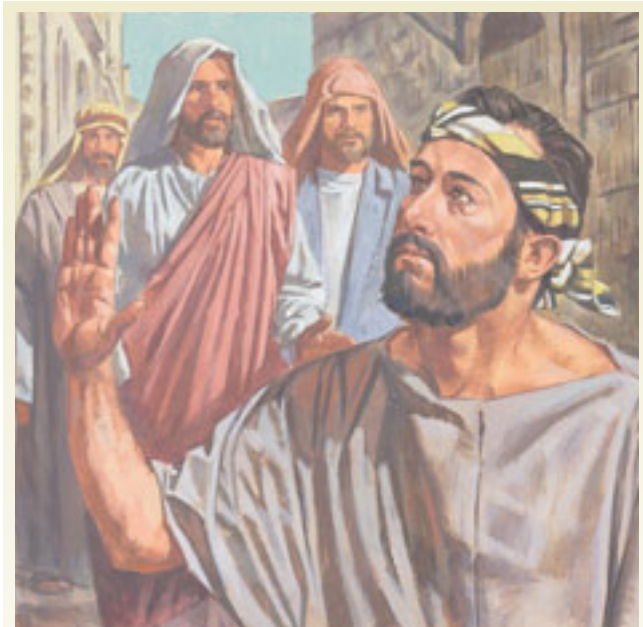




CAPÍTULO 39

Jesús sana a un hombre ciego



Un día, Jesús caminaba con Sus discípulos cuando vieron a un hombre que había nacido ciego. Los discípulos le preguntaron a Jesús si el hombre era ciego porque había pecado o porque sus padres habían pecado.

Juan 9:1-2



El Salvador dijo que ni los padres ni el hombre habían pecado, sino que era ciego para que Jesús pudiera sanarlo y demostrarle al pueblo el poder de Dios.

Juan 9:3-5



Jesús hizo lodo con la tierra y lo puso en los ojos del hombre ciego. Jesús le dijo al hombre que fuera a lavarse los ojos.

Juan 9:6-7



En cuanto se lavó el lodo de los ojos, ¡ya podía ver!

Juan 9:7



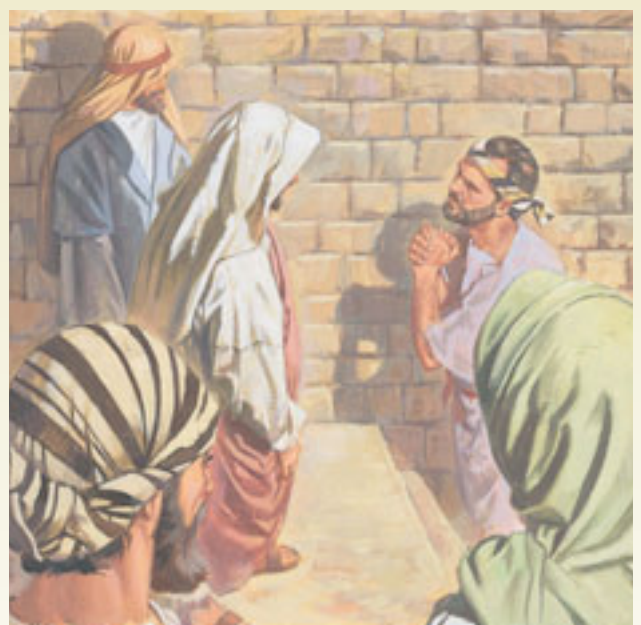
Cuando sus vecinos lo vieron, no estaban seguros de quién era él. Él les dijo que Jesús lo había sanado. Los vecinos llevaron al hombre con los fariseos. El hombre les dijo a los fariseos que Jesús lo había sanado.

Juan 9:8-11



Algunos de los fariseos pensaron que Jesús debía ser un hombre recto, pero otros pensaron que era un pecador. Cuando el hombre dijo que Jesús era recto, algunos de los fariseos se enojaron y lo echaron.

Juan 9:13-16, 30-34



Jesús encontró al hombre y le preguntó si creía en el Hijo de Dios. El hombre preguntó quién era el Hijo de Dios. Jesús le dijo que Él era el Hijo de Dios, y el hombre lo adoró.

Juan 9:35-38